III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA / 2000

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-2
Abreviatura: AAA'2000.III-2

Coordinación de la edición:
Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.
C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
© de los textos y fotos: sus autores.
Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-334-8
Depósito Legal: SE-59-2003-III-2

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA MAQBARA ISLÁMICA DE ZAYAGA (COÍN, MÁLAGA).

JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ
ALEJANDRO PÉREZ-MALUMBRES LANDA

Resumen: La excavación arqueológica de urgencia en la zona de Zayaga ha permitido constatar la existencia de un área de enterramiento musulmana de los siglos IX-X d. C. que podemos vincular con el Coín altomedieval.

Abstract: The excavations carried out in the zone called Zayaga has allowed us documenting a islamic necropolis, dating in the IX-Xth centuries, that is in relation with de Upper Medieval phase in Coín.

INTRODUCCIÓN.

La intervención que presentamos en estas páginas, y de la que ya hemos ofrecido algunos datos[1], se originó al detectarse la existencia en la zona conocida como Zayaga, en los límites del moderno casco urbano de Coín, de una serie de restos óseos humanos en un perfil de la carretera comarcal MA-485 que, desde esta localidad, conduce hacia Mijas (Fig. 1, Lám. I). Una vez cerciorados de la importancia del hallazgo, se procedió a solicitar la preceptiva autorización a la Dirección General de Bienes Culturales, contando para ello con el necesario permiso del propietario, D. José Fernández Fernández, tras lo cual se emprendió una campaña de excavaciones que se prolongó desde el día 12 de febrero hasta el 3 de marzo del año 2000.

Los trabajos se centraron en un corte de 3 x 5 m., planteado en la zona donde se disponían los posibles enterramientos, contando para ello con la colaboración del alumnado del Módulo de Auxiliar de Arqueología de la Casa de Oficios "Cerro del Aljibe" de esta localidad. Dicho corte fue ampliado hacia el perfil con objeto de poder excavar las estructuras 3 y 4. Partimos de una cota media sobre el nivel del mar de 245 m.

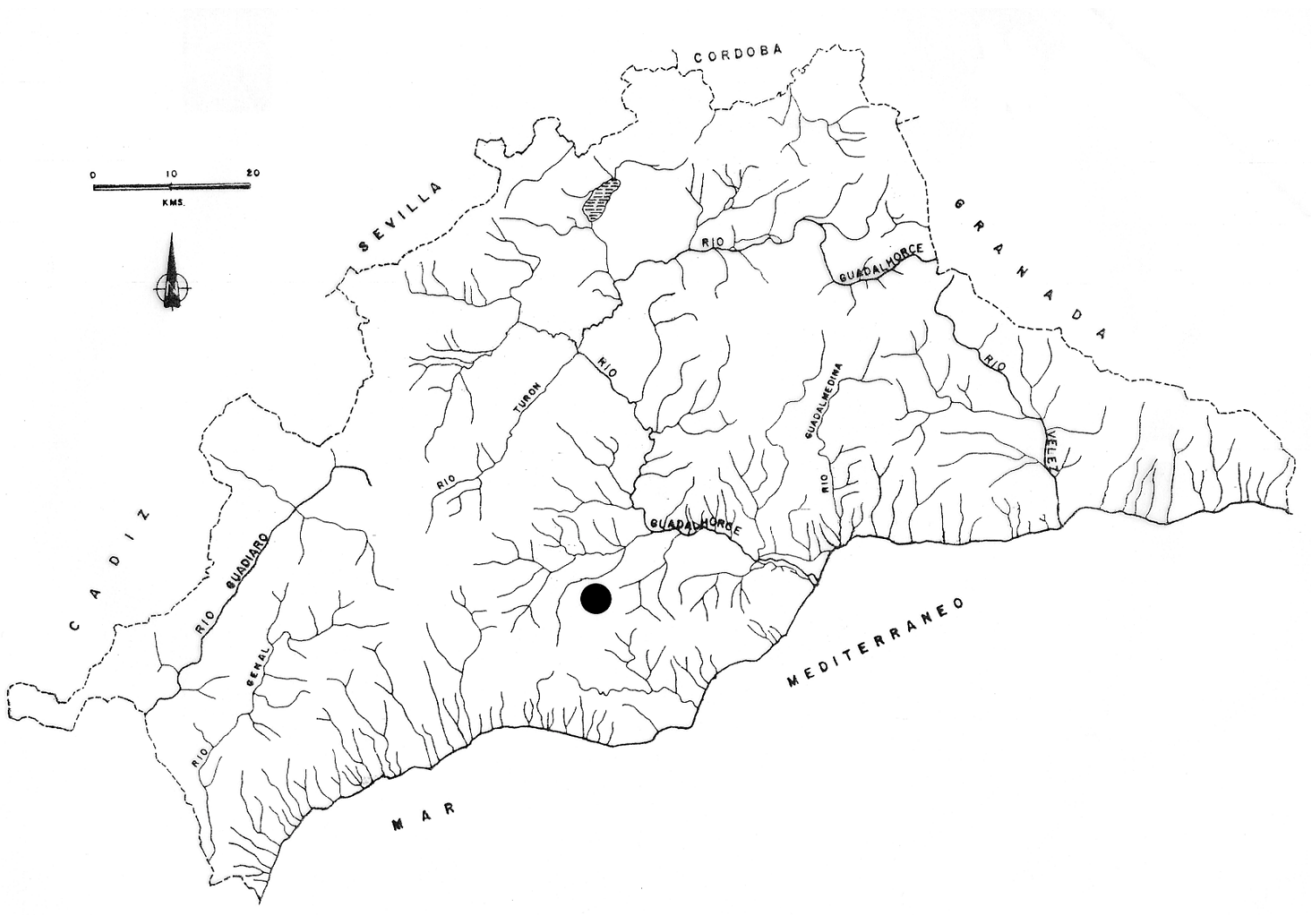

FIG. 1. Mapa de localización de Coín.

LAM. I. Vista del área excavada.

LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA.

Ésta alcanza una potencia de 1 m., estableciéndose una secuencia integrada por los siguientes estratos (Fig. 2):

Estrato I.

Cubierta vegetal de escasa potencia (entre 2 y 8 cms.), que ha facilitado algunos materiales modernos y contemporáneos.

Estrato II.

Tierra de color marrón oscuro de unos 50 cms. de profundidad. Mezclada con raíces, es poco compacta. En ella se recogieron numerosos fragmentos de tejas y cerámicas vidriadas y sin tratamiento decorativo alguno pertenecientes a los siglos XVII al XX, junto a escasos fragmentos medievales y romanos.

Estrato III.

Formado por diversos subestratos. Una capa de travertino, de entre 28 y 50 cms. de potencia, se superpone a una capa de tobas calcáreas de gran dureza, perteneciente al complejo Alpujárride, cuyo origen geológico se remonta al Cuaternario. En ellas se excavan las fosas que albergaban los enterramientos. Además de los restos hallados en el interior de éstos. parecieron algunos restos de tejas y un fragmento de un cuenco sin decorar.

LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS (Figuras 3-4).

Sepultura núm. 1.

Fosa excavada en la toba de forma ligeramente antropomorfa con 1,8 m. de longitud, 36-56 cm. de ancho y 35 de profundidad. Su cubierta estaba compuesta por una serie de tejas cerámicas dispuestas alternando las partes anchas y estrechas para formar una superficie más regular y algo inclinadas quizás para facilitar el desagüe. Las correspondientes a la mitad superior aparecen hundidas (Lám. II). En su interior, algo alterada por la caída de una teja que descansaba sobre el tórax, se halló una inhumación en decúbito lateral derecho con el cráneo orientado hacia el suroeste y los pies hacia el noreste, por lo que el rostro mira al sudeste. La posición en que se encontraba el cadáver evidenciaba que durante el momento de su colocación, o poco después, el cuerpo volcó hacia delante de caderas para abajo. El

LAM. II. Exterior de la sepultura 1.

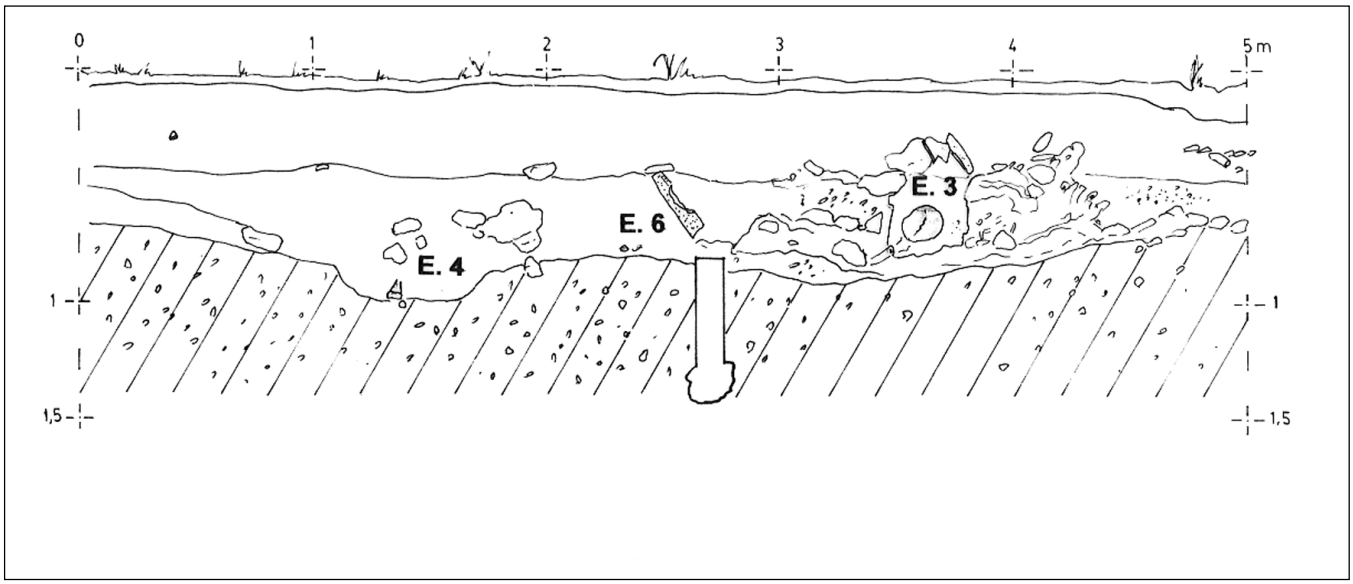

FIG. 2. Perfil estratigráfico de la Necrópolis.

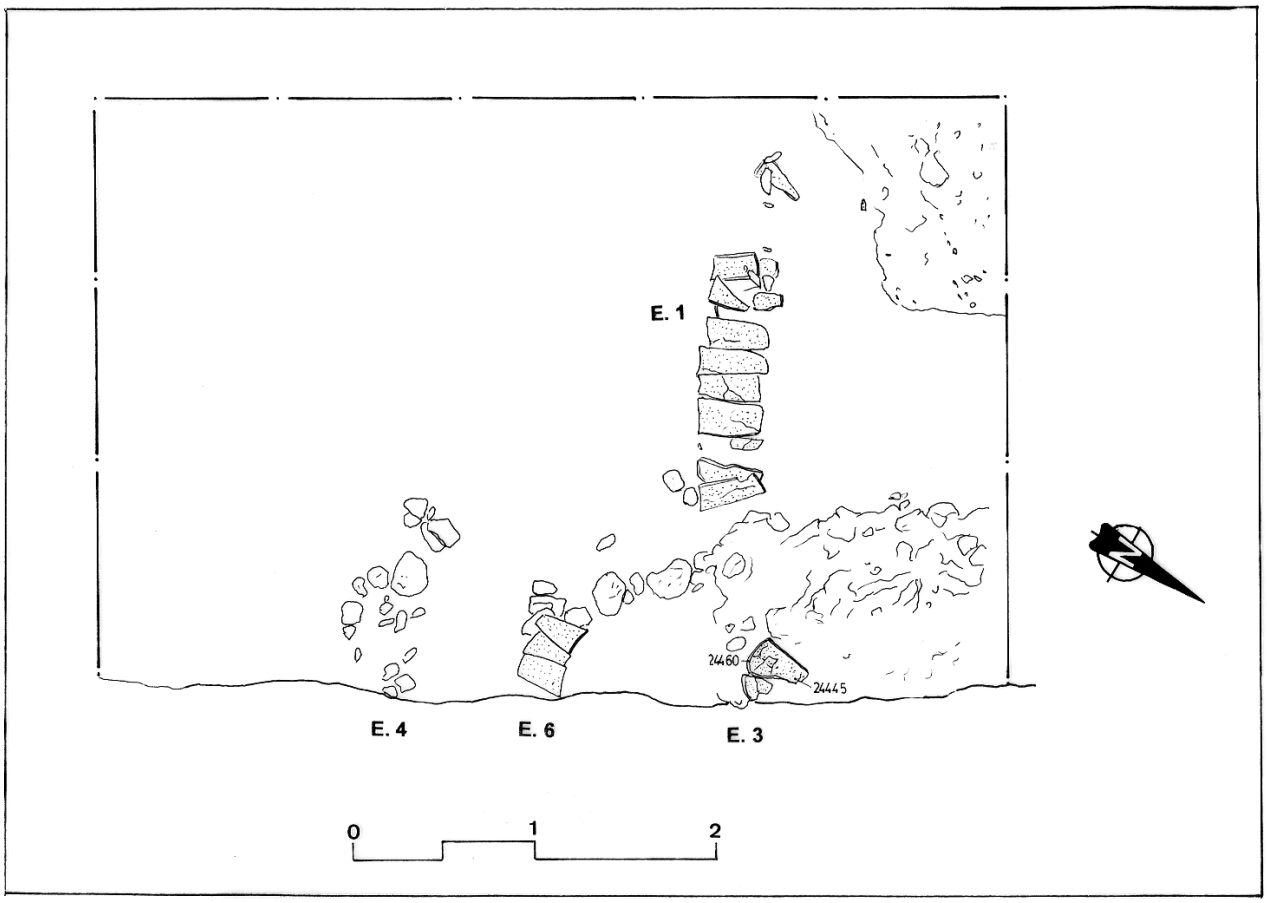

FIG. 3. Planta de las cubiertas de las sepulturas.

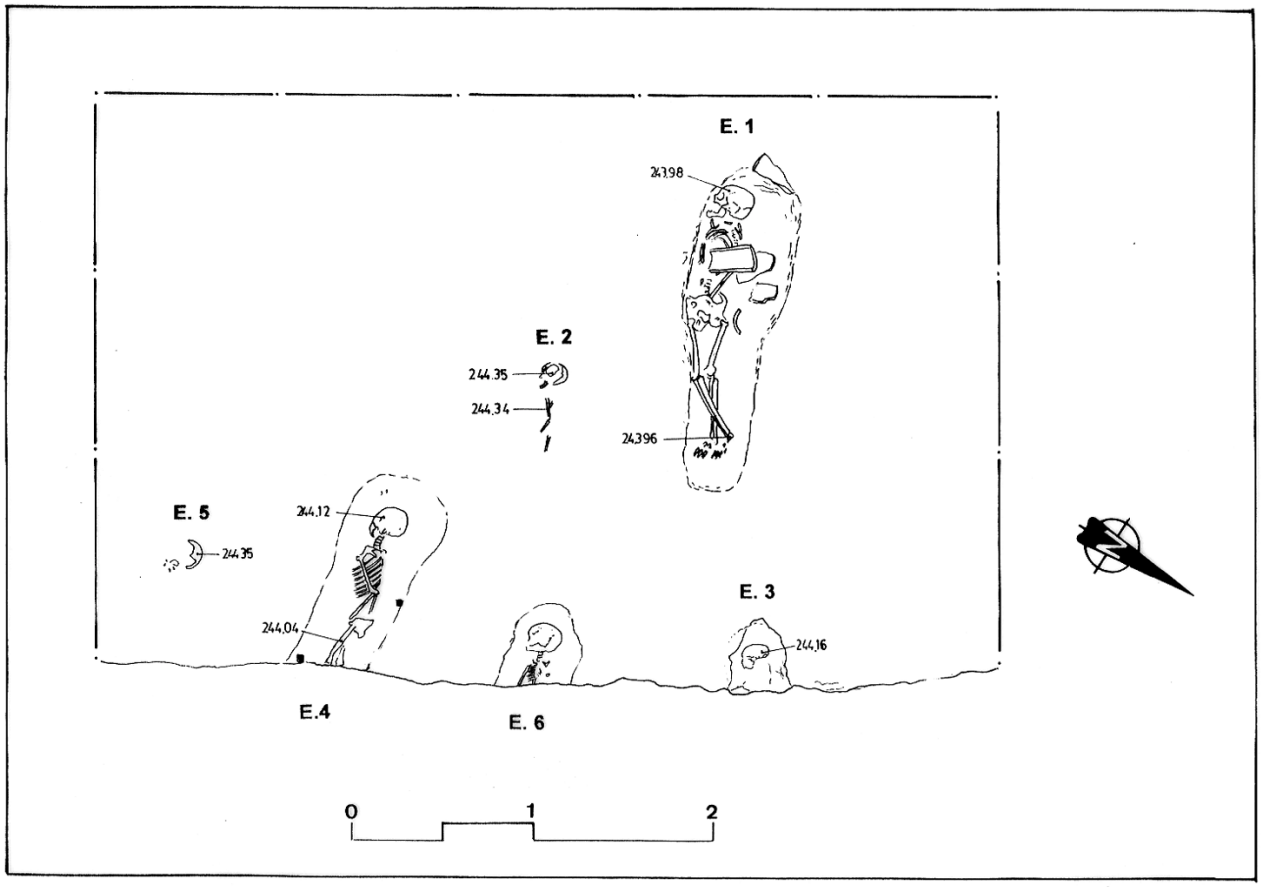

FIG. 4. Planta final.

exiguo ajuar recogido estaba integrado por dos fragmentos de pared y asas de sendas jarras y otro de una fuente.

Sepultura núm. 2.

Enterramiento infantil en decúbito lateral derecho depositado directamente sobre el suelo y cubierto con tierra. Orientación idéntica a la anterior.

Sepultura núm. 3.

Fosa muy destruida, salvo una parte correspondiente a la cabecera, excavada en el travertino y cubierta con tejas. Conservaba el cráneo de un niño. Orientada también hacia el sureste.

Sepultura núm. 4.

Muy alterada por cuanto la raíz de un árbol había modificado su posición. Consiste en un niño depositado sobre la toba y cubierto con tierra. Su orientación difería de las demás por el desplazamiento ya comentado (Lám. III).

Sepultura núm. 5.

Fosa excavada en la toba con cubierta de piedras de pequeño y mediano tamaño. Albergaba una inhumación en decúbito lateral derecho a la que le faltan los pies. Orientación como las anteriores. En su interior, cerca de su mitad inferior, se encontraron dos clavos de hierro con amplias cabezas a modo de tachuelas.

Sepultura núm. 6.

Fosa también excavada en el travertino, y que ha perdido su mitad inferior. Se cubría con tejas bajo las cuales se halló una inhumación infantil con la misma disposición que las precedentes, así como un asa de un recipiente cerámico (Lám. IV).

EL MATERIAL ARQUEOLÓGICO.

Es sumamente escaso (Figs. 5 y 6), como cabría esperar de la excavación de una necrópolis musulmana.

Entre el material recuperado de los distintos niveles excavados podemos mencionar restos de recipientes contemporáneos, entre los que encontramos, junto con piezas decoradas con calcomanías de la Cartuja, abundantes fragmentos de cántaros, fuentes, orzas y pucheros, con vidriados plumbíferos, blancos y decoraciones en morado, producto en muchos casos de la rica tradición alfarera de Coín, que aún subsiste hoy en día. Cabe citar igualmente algunos fragmentos de escudillas y platos del tipo "Columbia Plain",

LAM. III. Vista de la supultura 4.

LAM. IV. Detalle de la sepultura 6.

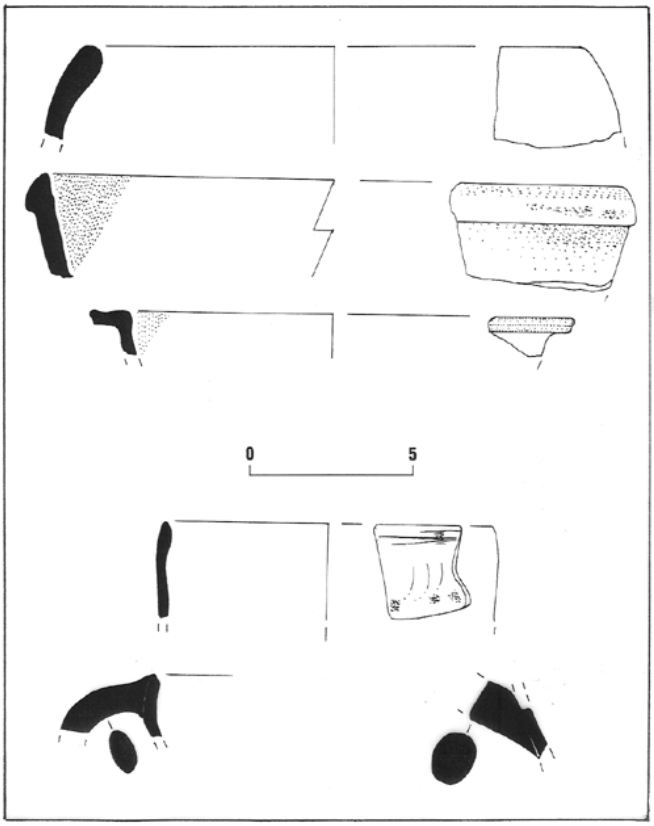

FIG. 5. Material medieval.

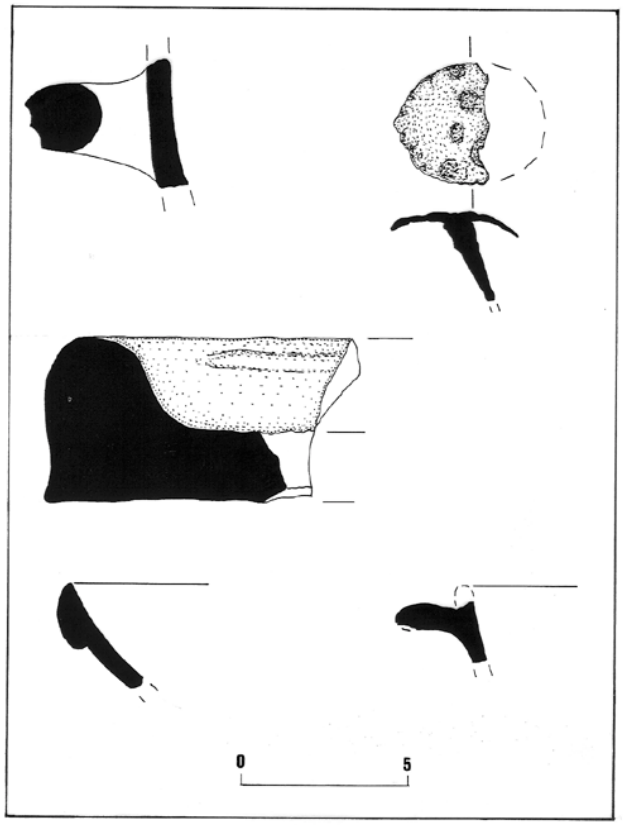

FIG. 6. Materiales medievales y romanos.

fechables entre los siglos XVII-XVIII, así como platos decorados en azul sobre blanco.

Respecto a las piezas medievales podemos mencionar, como procedentes de los estratos I y II, un fragmento de un ataifor de borde horizontal con vidriado achocolatado y otro de una marmita del tipo de las denominadas a torno lento (Fig. 5), ambos de cronología emiral[2], así como otro trozo de una pieza sin vidriar de gran tamaño, quizás una marmita, y un pequeño ataifor con vidriado melado y un trazo de manganeso, los dos de época califal, sin olvidar un fragmento de un alcadafe vidriado en verde turquesa, decoración típicamente nazarí.

Contamos también con varias piezas de cronología romana, como son un fragmento de una tégula y dos de terra sigillata norteafricana o clara D, en concreto uno de una fuente de la forma Hayes 91, datable en la segunda mitad del siglo V d. C., y otro de la forma Lamb. 1, (Fig. 6) que podemos situar entre los siglos V y VII d. C.[3].

Ya provenientes del interior de las sepulturas, nos detendremos en comentar la presencia de dos clavos de hierro (Fig. 6) así como algunos fragmentos cerámicos, los únicos que nos permiten un acercamiento a la cronología de esta necrópolis. Nos referimos a unos restos hallados en la sepultura 1, como son parte de dos jarritas de pasta naranja sin vidriar que podemos situar entre los siglos IX-X d. C., y que sólo conservan el arranque del asa, en una de ellas situada cerca del borde (Fig. 5).

CONCLUSIONES.

En primer lugar, debemos señalar que la reciente actuación emprendida nos ha permitido constatar, por vez primera, la existencia de una necrópolis medieval, datable entre los siglos IX-X d. C., y que relacionamos con la antigua *Hisn Qastruh Dakwan*[4]. Este hecho nos permite disponer de información sobre un área de enterramiento perteneciente al Coín islámico, período sobre el que tenemos muy pocos datos de carácter arqueológico, si bien hemos de tener presente que seguimos careciendo de información que haga referencia a otras sepulturas de fechas más recientes, como son los siglos XI a XV.

Por otra parte, y aunque hasta el momento sólo contamos con un par de fragmentos romanos de sigillata africana y otro de una tégula, no debemos descartar una posible presencia preislámica (romana tardía), que será necesario confirmar en futuras investigaciones.

Es reseñable también la alta densidad de enterramientos registrada, seis en dieciséis metros cuadrados, en una cota similar, sin que se documente ningún caso de interferencia estratigráfica de una fosa en otra, lo que podría indicarnos una cierta sincronía entre las tumbas.

Podemos establecer hasta tres tipos distintos de sepulturas. En el primer tipo nos encontramos ante fosas cubiertas con tejas (estructuras 1, 3 y 6), mientras que en el segundo las cubiertas de estas fosas están hechas con rocas de pequeño y mediano tamaños (estructura 4), y en el tercero los cadáveres se colocan directamente sobre el suelo con una cubierta de tierra.

Las tumbas del primer tipo, cubiertas con tejas, son similares al tipo G de la cercana *maqbara* de *Yabal Faruh*, en Málaga, que se data en el siglo X y son las más antiguas documentadas en esta necrópolis[5]. Los otros tipos, debido a su simpleza, no permiten ninguna aproximación cronológica.

Al mismo tiempo, podemos establecer algunas pautas sobre el ritual efectuado al practicar los enterramientos. El cadáver se colocaba en decúbito lateral derecho, en algún caso dentro de un posible ataúd de madera, como parece indicar la presencia de clavos de hierro. El cráneo se orienta hacia el suroeste en tanto las manos se recogen sobre la cadera, sin que existiese la norma de colocar ajuares.

La mortalidad infantil es alta, ya que de los seis enterramientos documentados, la mitad corresponden a niños que no sobrepasan los 9 años de edad. Por contra, uno de los individuos alcanza al menos los 59 años, lo cual indica que el límite de la esperanza de vida es relativamente alto. Otro falleció en torno a los 24 años y del restante no se ha podido determinar su edad. Podemos señalar que sufrieron patologías como artrosis degenerativa y anemia.

Finalmente, debemos apuntar que la localización de esta *maqbara* puede ser de gran utilidad a la hora de intentar determinar unos límites espaciales para el perímetro urbano del Coín altomedieval, por cuanto éste sería uno, ya que las necrópolis se ubican extramuros y junto a los caminos, en este caso el que se dirige hacia Mijas. Por su posición domina en altura el pueblo. Otro límite debía encontrarse en el área ocupada por el conjunto rupestre mozárabe[6], de cronología similar a la de Zayaga.

A este respecto, señalemos que esta intervención viene a ofrecer algunos datos sobre esta zona, la Algarbía malagueña, que constatan la temprana islamización que experimentó, relacionada con la implantación de grupos yemeníes, que aportarían también su modo de organización agrícola, basado en el regadío. Ello no fue óbice para que continuaran existiendo comunidades cristianas, de las que el conjunto rupestre de Coín sería muestra. No debemos olvidar tampoco que nos encontramos muy cerca del núcleo de la *fitna* hafsuní, y que *Hisn Qastruh Dakwan* será una de las fortalezas reconstruidas por *Yahya b. Zakariyya b. Anatuluh* en el primer cuarto del siglo X, por encargo del poder omeya, para enfrentarse con el rebelde de Bobastro[7].

APÉNDICE:

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LOS RESTOS ÓSEOS DE LA MAQBARA DE HISN DAKWAN (COÍN, MÁLAGA).

ALFONSO PALOMO LABURU. ARQUEÓLOGO
VÍCTOR SMITH FERNÁNDEZ. FACULTAD DE MEDICINA DE MÁLAGA.

Se han estudiado restos de seis individuos, de los que en resumen podemos decir que dos (Sepulturas 2 y 5) corresponden a individuos de edad comprendida entre los 3 y los 5 años, un resto (Sepultura 6) se trata de un individuo de edad comprendida entre 8 y 9 años, otro resto (Sepultura 4) sería un individuo subadulto de aproximadamente 24 años de edad con rasgos mas próximos al sexo femenino, mientras que el individuo de la Sepultura 1 es de características femeninas, con una estatura aproximada de 1'49 m y edad muy avanzada, superior a los 59 años, que presenta una generalizada degeneración artrósica de su columna y por último contamos con un resto (Sepultura 3) del que debido a su escasa conservación no podemos determinar ni edad, ni sexo.

Sepultura 1:

Estado del esqueleto:

Estado regular de conservación, viéndose afectado por la acción de las raíces.

Sexo:

Las características craneales vienen a señalar un individuo de sexo femenino, como se desprende del tamaño de las apófisis mastoides y características del frontal, líneas nucales y otras. Este dato viene corroborado por la información facilitada por la pelvis, forma de la escotadura ciática mayor y presencia de surco preauricular, de características típicamente femeninas.

Edad:

Según Buikstra y Ubelaker[8], las características de la superficie auricular del coxal, vienen a indicar una edad superior a 59 años. Esta avanzada edad se ve corroborada por las características del maxilar inferior donde solo conserva los incisivos y presenta una gran reabsorción ósea de la rama horizontal del maxilar.

Estatura:

Por la longitud en posición del fémur izquierdo (39'5 cm.), según Manouvrier la estatura sería de 1'49 m. El hueso es grácil, con la línea áspera muy atenuada. Falta trocánter mayor y cóndilo interno.

Patologías:

Presenta una desestrucuturación completa de la cara vertebral superior de la primera vértebra sacra, con un grado de porosidad muy intenso. Muestra crecimientos osteofíticos en la zonas laterales.

En la primera y segunda vértebras torácicas se observa gran porosidad en las apófisis articulares con osteofitos, en la unión de la séptima cervical con la primera torácica la desestructuración es mayor en la apófisis articular izquierda, en la unión C6 con C7 presentan una gran desestructuración de la articulación de la apófisis unciforme izquierda con osteofitos que invaden el agujero de conjunción izquierdo (posible afectación neurológica a nivel C7, lo que puede implicar parálisis parciales del miembro superior izquierdo). La vértebra C3 presenta un hundimiento de las apófisis articulares, y el cuerpo vertebral de C5 se encuentra aplastado y con porosidad evidente.

Todas estas imágenes de desestructuración, presentes a lo largo de todas sus vértebras, pueden corresponderse a una degeneración artrósica generalizada de la columna vertebral.

Otras características óseas:

Manifiesta un surco preauricular muy pronunciado. Ambos fémures poseen una cresta glútea muy marcada en relación a la línea áspera.

Sepultura 2:

Estado del esqueleto:

Muy fragmentado encontrándose restos de hueso cortical diafisario.

Se ha encontrado la parte petrosa de los temporales y un hueso yunque del oído medio

No se puede determinar ni sexo, ni estatura.

Edad:

Por las piezas dentales encontradas: dentición temporal (1 incisivo central superior, 1 incisivo lateral superior, 1 incisivo central inferior, 2 caninos superiores, 2 molares superiores, y 4 molares inferiores), así como un germen dentario de incisivo central, y 2 gérmenes de primer molar, y siguiendo la tabla de erupción dental de Ubelaker se puede estimar una edad de 4 años con un error de 12 meses.

Patologías:

No se observan.

Sepultura 3:

Estado del esqueleto:

Muy deteriorado, solo se conserva la parte petrosa del temporal derecho y el hueso yunque y el hemimaxilar inferior izquierdo.

No se puede determinar ni sexo, ni edad, ni estatura.

Patologías:

Se observa una ligera criba supraorbitaria, lesión que se relaciona con la anemia.

Sepultura 4:

Estado del esqueleto:

Los huesos largos se encuentran fragmentados, habiendo perdido sus zonas epifisarias por lo que nos es imposible determinar su estatura.

Sexo:

El cráneo presenta rasgos femeninos no muy marcados

Edad:

Según el estudio de la superficie auricular de ambos coxales y siguiendo el estudio de Buikstra y Ubelaker se puede estimar una edad aproximada de 24 años lo que nos explicaría los rasgos poco marcados de su cráneo y el aspecto grácil de las diáfisis de huesos largos.

Sepultura 5:

Estado del esqueleto:

Muy fragmentado, encontrándose restos de hueso cortical diafisario.

Se ha encontrado la parte petrosa del temporal derecho.

No se puede determinar ni sexo, ni estatura.

Edad:

Por las piezas dentales encontradas: dentición temporal (2 incisivos centrales superiores, 2 incisivos laterales superiores, 2 incisivos centrales inferiores, 2 caninos superiores, 1 molar superior, y 2 molares inferiores), así como un germen dentario de incisivo central, un germen dentario de incisivo lateral y un germen de primer molar, y siguiendo la tabla de erupción dental de Ubelaker se puede estimar una edad de 4 años con un error de 12 meses.

Sepultura 6:

Estado del esqueleto:

No se puede determinar ni sexo, ni estatura.

Edad:

El cráneo presenta cerradas las fontanelas pero las suturas se encuentran abiertas. Al estudiar su dentición se observa que conserva el canino y los dos molares de dentición temporal del maxilar inferior, mientras que presenta el primer molar definitivo y los gérmenes dentarios muy desarrollados de los 2 premolares y del segundo molar. Éstos datos nos permiten estimar una edad entre 8 y 9 años, según Ubelaker.

Notas

[1] MARTÍN RUIZ, J. A.; PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A., "Descubierta la maqbara de hisn Dakwam (Coín, Málaga)", *Caetaria*, 3, Algeciras, 2000, p. 273.

[2] ACIÉN ALMANSA, M.; MARTÍNEZ MADRID, R., "Cerámica islámica arcaica del sureste de Al-Andalus", *Boletín de Arqueología Medieval*, 3, 1989, pp. 121-135.

[3] HAYES, J. W., *Late roman pottery*, Londres, 1972, pp. 140-144.

[4] De las dos formas, incluso unidas, se cita en las fuentes árabes. MARTÍNEZ ENAMORADO, V., "La Algarbía como realidad geo-histórica en el período de formación de al-Andalus. Una aproximación al estudio del poblamiento rural", en *Arqueología y Patrimonio en la Algarbía malagueña*, Cedma, Málaga, en prensa.

[5] PERAL BEJARANO, C.; FERNÁNDEZ GUIRADO, I., *Excavaciones en el cementerio islámico de Yabal Faruh, Málaga*, Málaga, 1990, pp. 72-73 y 82-83.

[6] PUERTAS TRICAS, R., "Los conjuntos rupestres mozárabes de Coín y Archidona", *Cuadernos de la Alhambra*, 22, Granada, 1986, pp.11-24; IDEM, "El conjunto rupestre mozárabe de Coín", en *Arqueología y Patrimonio en la Algarbía malagueña*, en prensa.

[7] MARTÍNEZ ENAMORADO, V., "La Algarbía como realidad geo-histórica..."

[8] BROTHWELL, D.R., *Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano.* Madrid, 1981.

BUIKSTRA, J.E.; UBELAKER, D.H. (Eds.), Standards for Data Collection From Human Skeletal Remains. *Arkansas Archaeogical Survey Research Series.* nº 44, 1994.

CAMPILLO, D. *Introducción a la paleopatología,* Barcelona, 2001.

MANOUVRIER, L., La dètermination de la taille d'après les grands os des membres", *Mémoires de la Societé d'Anthropologie de Paris.* 4 (II Sér.), 1893, pp. 347-402.

UBELAKER, D. H., *Human skeletal remains. Excavation, analysis, interpretation.* Chicago, 1989.